

recibimos de Dios es por fe, por ejemplo: la obra de Jesucristo abarca todos los aspectos de la vida de cada uno de nosotros, e incluye salvación de alma y sanidad del cuerpo, pero normalmente recibimos la salvación y después entendemos que también nuestra sanidad es parte de la misericordia del Señor y la reclamamos por fe y así recibimos sanidad también. Dicho de otra manera, muchos de nosotros cuando recibimos a Cristo como nuestro salvador, sentimos que somos salvos pero seguimos enfermos, hasta que entendemos que Jesús también llevó nuestras enfermedades en la cruz y entonces reclamamos la sanidad por fe, por supuesto que no es esto una regla, estoy solo diciendo que gran parte de nosotros nos ocurre de esta manera. Pues, al diablo hay que sacarlo, el no dejará por voluntad propia a los oprimidos, tenemos que echarlo por fe, pues aunque él nos acusa basado en la Palabra de Dios, sin embargo él no la cumple, por eso es diablo. Debemos de apropiarnos por fe de la salvación, de la sanidad, de la liberación, en fin, de las promesas del Señor y de aquellas cosas que el ya hizo a favor de los que han creído a su Palabra. De esto podemos deducir que el diablo reina en la ignorancia y nos roba las bendiciones por causa de nuestra ignorancia de la Palabra de Dios, y muchos cristianos que no leen la Palabra no saben cuánto están perdiendo.

¡Estaba necesitando liberación! Definitivamente muy a pesar de los que muchos “eruditos” enseñan que los cristianos no tienen ataduras y no pueden ser oprimidos por demonios, mi realidad era otra muy dura, los ataques en mi mente eran muy fuertes, no tenía paz, clamaba al Señor de continuo oraba en mi mente casi sin cesar, no podía dejar mi mente relajada un momento, pues me venían pensamientos muy malos como de maldecir etc. si les digo que fueron tiempos de tormento, no lo estoy exagerando, lloré mucho delante del Señor pidiendo que me liberara de eso, pues lejos de mi estaba el hacer eso, el Señor en su misericordia me guió por su presencia, o sea cuando estaba en el camino correcto sentía su presencia como para indicarme que siguiera por allí, ya les explico más detalladamente: me guió el Señor sólo a buscar su rostro, nosotros normalmente buscamos la mano del Señor, pues vamos a su presencia en oración para pedir y pedir de todo; salud, trabajo, dinero, por la familia etc. en mi caso, la única oración donde encontraba reposo y su presencia, aunque leve en un principio, era en buscar su rostro, es decir ir a su presencia, adorar, glorificarle por la victoria sobre el diablo, proclamar sus maravillas. Si oraba de otra manera (si pedía cosas, incluso si pedía restauración de mis finanzas) la presencia no estaba y me sentía oprimido en la misma oración, era como si el Señor me estaba diciendo: basta de lo terrenal, tienes que escoger, como le dijo a los discípulos en una oportunidad: “también vosotros os queréis ir” tuve que responder como Pedro: “Señor a quien iré, sólo tu tienes Palabra de Vida Eterna” creo que tarde o temprano cada uno de nosotros seremos confrontados con esta pregunta del Señor: “también vosotros os queréis ir”, nuestra fe tiene que ser probada, seremos llevados a límites, siempre dirigidos por la mano amorosa de Dios, para que no seamos tentados más allá de lo que podemos resistir, esto es: Si fallamos no será por culpa de Dios, sino que no tenemos la medida que es requerida para pasar por la puerta estrecha. Me di cuenta que en la medida que ayunaba y buscaba el rostro del Señor, me sentía libre de algunas cosas, pero otras, estaban como enraizadas y pedía al Señor que por su Espíritu me guiara a entender lo que tenía que saber para ser libre, y comencé a entender que tenía puertas abiertas que tenía que cerrar. Voy a explicar algo en particular pues hasta ahora he hablado muy generalizado; todos somos atacados en la mente por pensamientos malignos, creyentes y no creyentes, cuando una persona no creyente es atacada, porque ha abierto puertas al mal debido a su ignorancia de las cosas espirituales,

Por: *Fernando Regnault*

normalmente no tiene los recursos de conocimiento de la Palabra, de la ayuda del Espíritu santo etc. y como consecuencia pasan cosas que nos asombran, son esas personas que sin tener un porqué hacen cosas que nadie de sus más allegados hubiera sospechado jamás. Los cristianos amamos al Señor, pero debido a descuidos espirituales, debilidades con respecto a las cosas de este mundo, queremos disfrutar de lo mejor de este mundo y también del Reino del Dios, entonces al tocar indebidamente las cosas de este mundo (las convertimos en ídolos) somos atados y cuando somos atacados con pensamientos malignos, esos pensamientos nos turban, porque no los queremos en nuestra mente, pues eso lo “hemos dejado atrás” y en realidad es algo que nos desagradan pues sabemos que no son de Dios, pero oramos y persisten, y es que ese espíritu que nos perturba tiene la autoridad que nosotros le hemos dado al desobedecer al Señor, a veces son cosas que ignoramos que desagradan al Señor, déjeme darle un ejemplo de mi experiencia:

Que ignoremos la Palabra del Señor no nos hace inocentes, los pecados de ignorancia son muy importantes delante de Dios, de tal manera que en la Ley de Moisés está establecido un sacrificio por los pecados de ignorancia, cuando el pueblo se diera cuenta que había pecado, tenía que ofrecer sacrificio, pues ese pecado estaba allí, era una carga para ellos y acarrearía juicio, a menos que fuera limpiado por el derramamiento de sangre (Num 15:24) También en el siguiente versículo nos dice el Señor: *“⁶ Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento ”* **Oseas 4.6(a)** El pueblo de Dios destruido por desconocer lo que le agradaba a Dios o no. Hace muchos años atrás, comenzando en mi vida cristiana yo tenía un “juego” que me parecía muy divertido, y era que cuando estaba con amigos y hermanos y estábamos compartiendo, había alguna comida o estábamos en la cocina etc. el asunto era que cuando había un cuchillo cerca, yo lo tomaba y hacia las veces que atacaba a alguno y al momento de “tocarlo” con el cuchillo, volteaba la mano haciendo contacto con el dorso de la mano, esto les causaba por supuesto mucha ansiedad y miedo, después me reía, y bromeaba sobre la reacción que tenían, ya algunos sabían y me soportaban por amistad, pienso (esto comenzó por tratar de imitar los trucos que hacían en las películas). Eso tiene más de treinta años, por un tiempo, de algunos meses hice tal cosa, la cual ahora puedo ver en su verdadera dimensión. Me ocurrió que muchos años después, cuando tenía un cuchillo cerca o en mi mano, me venían pensamientos de herir a alguien y esto me perturbaba mucho y oraba y reprendía, pero continuaba. Entiéndase una cosa para poner en correcta perspectiva lo que estoy explicando, una cosa es cuando la persona simpatiza con la idea que el maligno le siembra, su concupiscencia le seduce a seguir aquella idea, y así es que las personas adulteran, son infieles etc. otra cosa es cuando ese pensamiento es contrapuesto a todo lo que la persona es, el cual era mi caso, entonces ese tipo de pensamiento que rechazamos nos perturba, incluso nos asusta cuando no entendemos sus orígenes, debido a que no es compatible con nuestro espíritu. Orando le pedí al Señor que en su misericordia me revelara que estaba pasando en mi vida ¿Por qué esos ataques en mi mente? Estaba claro para mí que aquello era externo, era un taque diabólico, y el Señor me hizo recordar ese “juego” yo nunca hubiera asociado una cosa con la otra, pues aquello era sólo un “juego” no había mala intención en mí, y nunca me sentí mal por hacerlo, sin embargo, el Señor me hizo entender que estaba jugando con la muerte, estaba simulando un ataque, lo cual era violencia y engendraba temor y ansiedad a las personas a quienes lo hacía, era en definitiva algo contrario al Espíritu del Señor, esto causó esa atadura en mi vida y cuando lo entendí pedí

Por: *Fernando Regnault*

perdón al Señor y me declaré limpio de ese pecado, acepté por fe el perdón y la limpieza de esa mancha y aquello fue disminuyendo, confieso que tuve que pedirle perdón al Señor varias veces y aborrecer aquello, creo que se debe a que lo hice unas cuantas veces y como hacia tantos años ni siquiera recordaba a quienes, pero esa carga estaba allí sobre mi alma, por otro lado también creo que la causa por la que he tenido que pedir perdón varias veces, por cosas que he entendido son faltas delante del Señor es: que, nosotros muchas veces tomamos como cosa ligera el pecado, y pedimos perdón muy livianamente, David decía: “¹⁸Por tanto, confesaré mi maldad, Y me contristaré por mi pecado.” **Salmos 38.18** él se entristecía delante de Dios por su pecado, debemos de mostrar un verdadero arrepentimiento por el pecado. Esa opresión desapareció de mi vida gracias al Señor, al desaparecer esta opresión quedó otra parecida pero sin involucrar el cuchillo, me inquieté y seguí orando pidiendo al Señor revelación y entendimiento sobre esto, después de varios días de pedirle al Señor, vino a mi memoria que hace mucho tiempo atrás yo era muy aficionado a las artes marciales, tenía libros y aunque nunca fui a un gimnasio de ese tipo, sin embargo practicaba solo y con algún amigo, y aun después de convertido me agradaban mucho las películas de ese genero de violencia, yo había aprendido golpes que eran mortales, nunca en realidad gracias al Señor use de ese conocimiento, jamás agredí a nadie, pero en mi imaginación lo practicaba y me imaginaba situaciones. El Señor me hizo entender que esos ataques que me quedaban, eran por causa de haberle dado cabida en mi vida a la violencia y a la muerte, por recrearla en mi imaginación, por disfrutarla en el cine etc. cuando lo entendí pedí al Señor perdón por ese pecado, por haber abierto esa puerta, por no haberme dado cuenta de qué espíritu yo era, así como los discípulos cuando le dijeron al Señor: si quería que ordenaran que bajara fuego del cielo para destruir a aquellos samaritanos que no le recibieron. Jesús es el Príncipe de Paz, él es la fuente inagotable de la paz, la violencia es el espíritu contrario es satánica, es tinieblas, así que cuando le damos cabida a la violencia en nuestra vida de cualquier manera, estamos abriendo puertas al enemigo. Quizás Ud. diga: ¡pero yo he hecho eso y más y no me ha pasado nada! Déjeme decirle que el Señor está teniendo paciencia con Ud. así como la tuvo conmigo, esperando a que nos apartemos del mal, si no lo hacemos, El en su amor, para que no seamos condenados con el mundo, tendrá que castigarnos “como el padre al hijo que ama” “³²mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.” **1 Corintios 11.32**. Recordemos una cosa muy importante, ningún pecado que cometamos será olvidado delante de Dios, a menos que humildemente lo reconozcamos delante del trono de la gracia, no existen pecados blancos ni pequeños, el pecado es inmundo delante de Dios.

Nadie sabrá cuan contaminado está hasta que trate de santificarse, es allí donde se alborota el avispero, el enemigo no quiere perder las posiciones que ha alcanzado en su vida y en su ser, allí comenzará la batalla, que sin duda Ud. ganará sólo con la ayuda del Espíritu Santo. Entendí que para tener liberación, tenía que cerrar las puertas que había abierto. Dice la Palabra que el Señor no quiere que ninguno se pierda, así que si vamos a El con sinceridad de corazón El nos guiará a la verdad a través de su Espíritu, dice su Palabra, que si le buscamos de todo corazón, con seguridad le hallaremos, también dice: “⁸Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos.” **Salmos 32.8** El Señor me hizo entender acerca del pecado, cosas simples que creo que sabíamos, pero que hemos olvidado. La Biblia dice: “¹³El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta

Por: *Fernando Regnault*

Mi Experiencia con la Tibieza Espiritual.

(Parte 4 de 6)

www.abcdelabiblia.com

alcanzará misericordia.” **Proverbios 28.13** también dice: “²¹y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto.” **Levítico 16.21** Nosotros, una gran mayoría de los cristianos de hoy día confesamos al Señor que hemos pecado, pero no le confesamos los pecados, ejemplo: al final del día, le decimos al Señor algo más o menos así: “Señor perdóname los pecados que he cometido hoy, perdóname los malos pensamientos, perdóname el enojo etc. etc.” eso **no** es una confesión de pecados, esto es solo un reconocimiento de que hemos pecados, no puedo decir hasta donde tiene valor este tipo de declaración, pero déjeme explicarle algo para que Ud. mismo saque sus conclusiones, la Ley y la Justicia son la base del Reino de los Cielos, la ley no ha sido abolida, sino que Jesús la cumplió por nosotros y cuando estamos en Cristo, nosotros la hemos cumplido también, cuando infringimos la ley ofendiendo a una persona o hablando mal de alguien, el diablo nos acusa por esa falta delante de Dios, así dice la Palabra del Señor, debido a que son cosas legales, si queremos estar libres de ataduras y de acusaciones, debemos de pedir perdón al Señor por cada pecado que hemos cometido, cada pecado debe ser perdonado, pues cada pecado es una infracción a la ley por separado. ¿Hay legalismo en el Reino de Dios? Definitivamente si, y no tiene nada que ver con el legalismo que aborreció Jesús de los fariseos, ellos aplicaban la ley sin ciencia, como dijo Jesús y por supuesto como no conocían a Dios. Pero el Reino está basado en la justicia, y es esa la razón por la que vino Jesucristo veamos: “⁸Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;” **Efesios 2.8** Esta es la gracia de Dios, todo el cúmulo de pecados que teníamos encima Cristo los llevó en la cruz, El fue castigado por cada uno de ellos, y la causa de ello fue, que la justicia de Dios tenía que ser satisfecha. Por otro lado, las personas que se convirtieron en la Iglesia primitiva y que están registradas en el libro de los hechos, venían confesando sus pecados, veamos: “¹⁸Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos.” **Hechos 19.18** no solo hacían una oración para aceptar a Jesús, si es que la hacían, lo que si hacían sin duda era que confesaban sus pecados. Comencé a orar y pedirle al Espíritu Santo que me indicará los pecados que después de haber sido cristiano había cometido y no había confesado, el episodio del cuchillo que ya compartí fue uno, así como el de las artes marciales.

El Señor me empezó a traer a la conciencia cosas que había hecho y no había pedido perdón, me sorprendí de la manera en que estaba contaminado con el mal y yo no me había dado cuenta, comentaré un ejemplo que creo que es un pecado muy común: **jugar con la mentira, y mentir**, es importante saber que la Palabra de Dios, se cumplirá y que no debemos de engañarnos a nosotros mismos, pensando que el Señor pasará “cositas” porque “El nos entiende” en realidad, El nos entiende porque Cristo mismo intercede por nosotros, pero tenemos que pedir perdón, o sea arrepentirnos del mal que hemos cometido, la Biblia dice: “²⁷No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.” **Apocalipsis 21.27** Nadie que hace o dice mentiras entrará en el reino, no nos engañemos, ninguna mentira, de ningún tipo; yo mentía, algunas veces a medias, eran “casi” verdades, si alguien me llamaba por teléfono y no quería atender, salía al patio y mandaba a decir que no estaba en casa, era jugar con la mentira, sin temor a Dios, también acostumbraba a jugarme con las personas y a decirles cosas que no

Por: *Fernando Regnault*

eran exactamente verdad, después cuando reaccionaban sorprendidas o interesadas etc. les decía que era una broma. Entendí que la mentira es inmunda delante de Dios, porque es la causa por la que Cristo murió y el hombre cayó en pecado por las mentiras del diablo, cada acción de ese tipo contrista al Espíritu Santo. **Profanar el nombre de Dios**, profanar es: tomar algo que es Santo y sublime y “manosearlo”, en el sentido de no darle el honor y respeto que se merece, el Señor dice en su Palabra: “⁷No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.” **Éxodo 20.7** Por favor lea varias veces el versículo anterior, es tan claro, aunque Ud. y yo ignoremos este mandamiento, no por eso seremos inocentes, si leemos con detenimiento la palabra del Señor, muchas de sus promesas y sus mandamientos están basadas en su nombre, veamos: “¹¹Por mí, por amor de mí mismo lo haré, para que no sea amancillado mi nombre, y mi honra no la daré a otro.” **Isaías 48.11** ¿Qué conocemos del Señor? O mejor dicho ¿Cómo identificamos al Señor para darle Gloria? Por su nombre! Su nombre es muy importante y debe de ser temido y reverenciado. Cuando decimos o aún préstamos oídos, a un chiste que involucra el nombre de Dios, estamos profanando su nombre, pues lo estamos usando para cosas viles, entiéndame bien, cuando lo decimos o lo oímos, es igual, pues estamos participando del pecado de las dos maneras. Estuve en una celebración de una Iglesia donde invitaron a un humorista “cristiano” (esto es una cosa nueva, ¿burladores cristianos?) y este personaje dijo varios chistes donde involucraba el nombre de Dios, todos reímos, incluso dijo cosas que eran injustas de Dios, y esa noche cuando fui a orar supe que el Espíritu Santo estaba contristado, caí en cuenta del pecado y tuve que humillarme y avergonzado pedir perdón delante del Señor. También hay Hnos. que llaman a Jesús “chuito” como un diminutivo de familiaridad, gran error, Jesús es nombre que es sobre todo nombre y debe ser reverenciado y santificado, no vulgarizado de esta manera, oremos al Señor y El nos guiará a toda verdad por su Espíritu Santo. Cada caso es muy particular delante del Señor, pero los pecados si son los mismos, así que si Dios pone en su corazón santificarse y limpiarse, ore al Señor pidiendo su dirección y El verá su sinceridad y le mostrará las cosas que están estorbando en su vida espiritual. En varias oportunidades de mi vida me había propuesto buscar al Señor, y por más que me esforzaba no pasaba de cierto nivel, esto me desanimaba, ahora he entendido que era por causa del pecado que no sabía que estaba sobre mí, por eso el apóstol nos exhorta: “*despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,*” **Hebreos 12.1(b)** De muchas cosas me ha ido limpiando el Señor, he decidido santificarme para Cristo. ¿Qué hago siendo cristiano sin vivir según la Palabra de Jesús? Sería engañarme a mi mismo y ya no lo quiero hacer mas, hay suficientes advertencias en la Biblia a cerca de esto, y el Señor lo dijo a las siete Iglesias de Apocalipsis así: “*al que venciere*” esto es, hay barreras que vencer, batallas que ganar para llegar a la “*meta del supremo llamamiento*”. En el texto anterior el apóstol nos llama a limpiarnos, no solo del pecado sino de “*todo peso*” y es que aparte del pecado que nosotros sabemos que es pecado, hay cosas en nuestras vidas que son pecaminosas y que forman parte de nuestra cultura, de nuestras costumbres y nos separan de Dios, tales como nuestra manera de hablar, palabras obscenas, usar dobles sentido al hablar etc. sólo el Espíritu del Señor nos hará entender cuando comencemos a caminar en el temor a Dios, pues normalmente nosotros nos excusamos de todo y para cada cosa tenemos una explicación y hasta usamos versículos para apoyar nuestro punto, pero el Señor advierte: “²²¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba.” **Romanos 14.22**